

AMNISTÍA INTERNACIONAL

DECLARACIÓN PÚBLICA

Índice AI: ASA 35/004/2009
7 de julio de 2009

Filipinas: Los múltiples atentados con explosivos de Mindanao son ataques ilegítimos contra civiles

Amnistía Internacional condena los cinco atentados con explosivos perpetrados en varias zonas de Mindanao, que han matado al menos a 12 personas y herido a otras 90, la gran mayoría de ellas civiles. Los responsables atacaron deliberadamente a civiles que iban a sus asuntos cotidianos en centros urbanos y transitados lugares públicos, lo cual es una muestra de desprecio por los principios más fundamentales de humanidad.

Tales ataques deliberados contra civiles no pueden justificarse jamás ni en ninguna circunstancia. El derecho a la vida debe protegerse en todo momento, y la población civil no debe ser tratada como instrumento del que se pueda prescindir para la consecución de fines políticos o ideológicos. Amnistía Internacional ha condenado reiterada y sistemáticamente los ataques contra civiles y los ataques indiscriminados llevados a cabo en la región y en otras partes, con independencia de que los realizaran grupos armados o fuerzas gubernamentales. Los atentados se han perpetrado en Datu Piang, Maguindanao; Cotabato City, Iligan City y Kauswagan, Lanao del Norte, y Joló, Sulu, localidades que han sufrido ya anteriormente otros ataques y atentados con explosivos en el contexto del actual conflicto armado entre el gobierno de Filipinas y el Frente Moro de Liberación Islámica y otros grupos armados, como la organización Abu Sayyaf.

Ningún grupo armado se ha atribuido los atentados. Los militares filipinos han acusado al Frente Moro de perpetrar los de Cotabato y Maguindanao. Los líderes este grupo, por su parte, han negado reiteradamente su responsabilidad en ellos y se los han atribuido a los militares, señalando que hay un “programa mayor” tras los atentados.

En el caso del atentado de Sulu, los militares apuntan al grupo armado Abu Sayyaf. Aunque no parece haber ninguna relación entre los atentados con explosivos de Mindanao continental y la explosión de Sulu, los militares creen que el grupo armado regional Yemaah Islamiyah está implicado en ambos, pues según datos de los servicios de inteligencia sus miembros han impartido formación sobre fabricación de explosivos a grupos insurgentes armados en Mindanao.

Amnistía Internacional pide que se ponga fin de inmediato a todos los atentados con explosivos y demás ataques dirigidos contra civiles, así como a los ataques indiscriminados. La organización recuerda a todas las partes en el conflicto armado que están obligadas a cumplir las disposiciones del derecho internacional humanitario, en particular el artículo común 3 de los Convenios de Ginebra de 1949, que prohíbe todo ataque contra “personas que no participen directamente en las hostilidades”.

El gobierno filipino debe iniciar sin demora investigaciones independientes sobre los atentados y poner a los responsables a disposición judicial para que sean juzgados de acuerdo con las normas internacionales sobre juicios justos. No debe reaccionar a ellos con medidas que violen los derechos humanos.

Información complementaria

El 4 de julio, aproximadamente a las siete menos cuarto de la tarde, estalló a unos 100 metros de la residencia del alcalde, en Datu Piang, provincia de Maguindanao, en el centro de Mindanao, un dispositivo explosivo improvisado, que hirió a tres personas.

El 5 de julio, alrededor de las nueve menos veinte de la noche, explotó una bomba delante de la catedral de la Inmaculada Concepción de Cotabato City, en el centro de Mindanao. Murieron seis personas, entre ellas un niño de 11 años y un bebé de 15 meses, y resultaron heridas al menos 34, incluidos dos hermanos del bebé de 11 y 9 años.

El 6 de julio, a las 11 de la noche, estallaron dos explosivos, de varios que se habían colocado en una torre de energía eléctrica, en Kauswagan, provincia de Lanao del Norte, entre el centro y el norte de Mindanao. No se tiene noticia de que hubiera víctimas.

El 7 de julio, a las ocho menos cuarto de la mañana, estalló un explosivo colocado en una motocicleta aparcada en la iglesia de Monte Carmelo de Joló, Sulu. Mató a seis personas e hirió a unas 40 más. En los alrededores se neutralizaron otros dos explosivos ocultos en cajas.

También el 7 de julio, a las diez y media de la mañana, explotó en Iligan City, una bomba colocada en un automóvil aparcado cerca del muelle, hiriendo a 16 personas, entre ellas 3 soldados. Junto al automóvil había un jeep militar aparcado.

Fin

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres llamando al número + 44 20 7413 5566, o por correo electrónico en press@amnesty.org. Para los comunicados de prensa traducidos al español consulten <http://www.amnesty.org/es/for-media>. Para documentación general traducida al español consulten <http://www.amnesty.org/es/library>.